

Una carta para el amor de mi vida

Mi querida Maria Josesita,
Las palabras siempre serán insuficientes,
además de que no soy muy bueno con ellas, para expresar
cuánto te amo y cuán importante eres para mí.
En este tiempo que hemos compartido, he aprendido
muchas cosas que me han hecho mejorar como persona
y como hombre. También sé que tengo muchas falencias
que, quizás, me tome tiempo corregir. Te pido que
tengas paciencia conmigo.

Siempre me decía a mí mismo que no era una perso-
na romántica ni muy detallista, pero contigo he ido
aprendiendo poco a poco, y me agrada. Por eso, quiero
mejorar algo que quizá no hice bien al principio. Al
final te diré qué es.

Le pido a Dios que nos bendiga, y me tomo la osadía
de pedirte que tengas paciencia conmigo. Que, en mis momentos más
testarudos, nunca me falte un abrazo tuyo. De mi parte te ofrezco
lealtad, mi vida entera, los buenos días y buenas noches hasta
el fin de nuestros días. Me encanta la frase que dice que, al
final, lo único que tenemos en la vida es el uno al otro. Por eso,
me siento más que dichoso y afortunado de que me regales momentos
de tu vida.

Ahora retomo lo que te decía antes: creo que puede mejorar el momento en que te pedí que fueras mi novia. Hoy, que he aprendido a demostrar un poco más el amor que te tengo, quiero preguntarte: ¿Puedo seguir acompañándote y tener la dicha, por el momento, de seguir siendo tu novio (próximamente esposo)?

Además, con una fecha tan especial acercándose, creo que no hay nada más bonito que celebrar nuestro amor. Porque una vida con un amor bonito como tú es una bendición. Aprovecho de la bondad... ¿quieres ser mi San Valentín por toda mi vida?

Con amor René

